

## EL ESPACIO RURAL Y SU OCUPACIÓN PARA OCIO

POR

OLGA J. VENDINA

El programa de desarrollo y renacimiento de la aldea rusa obliga a analizar detenidamente la actual situación del sistema de poblamiento permanente y temporal en la región central rusa. La estructura espacial y socio-demográfica del poblamiento de esta región se encuentra sometida a la influencia de dos procesos, contrarios por su contenido y rumbo. El primer proceso es la emigración de la población rural a la ciudad (éxodo rural), que se está produciendo con el telón de fondo del despoblamiento del espacio rural, el vaciamiento de aldeas e incluso su desaparición. El segundo proceso es la activa ocupación del espacio rural por las segundas residencias (las «dachas») y la ocupación estacional de ocio de las aldeas por habitantes urbanos.

Mientras el proceso de despoblamiento, que presenta un marcado contraste con el crecimiento urbano, hace ya tiempo que atrae la atención y ha sido analizado con bastante profundidad, la ocupación de ocio del espacio rural únicamente en la última década ha sido considerada como un fenómeno capaz de alterar la actual estructura espacial de distribución de la población y su modo de vida.

Los cambios que están teniendo lugar se pueden observar a distintos niveles: tanto en áreas periurbanas como en las regiones interurbanas. Para la mejor comprensión de los fenómenos observados describiremos la

Traducido del ruso por Ana Alvarez Veinguer.

Estudios Geográficos  
Tomo LII, n.º 204, julio-septiembre 1991

situación producida en la región de Moscú y en su periferia. Las diferentes densidades y estructuras de distribución de la población en estas áreas presuponen determinadas variaciones en los efectos de un mismo proceso.

### *Región de Moscú*

El estudio de los procesos de formación de las aglomeraciones urbanas se basa normalmente en las relaciones productivas y las migraciones laborales de la población, dejando en segundo plano el ámbito de las actividades de ocio. A pesar de esto es precisamente la ocupación para ocio del espacio periurbano un claro ejemplo de la expansión urbana y de su unión territorial y funcional con el entorno. Durante el largo tiempo de ocupación de la periferia de Moscú se han producido cambios sustanciales en la dimensión y en la estructura del flujo de ocio hacia el espacio rural. Si hasta los años 70 se podía hablar de que se dirigía hacia los núcleos rurales habitados, en el momento actual ha crecido sensiblemente el número de propietarios de casas, que tienen una residencia permanente en la ciudad, y que están creando su propia red de asentamientos. El relativo desinterés hacia este proceso puede explicarse porque la tierra destinada a estos asentamientos está asignada a un uso temporal. Existía un punto de vista que suponía que la tierra (principalmente improductiva) se podía dedicar a la actividad hortícola individual para su puesta en cultivo, y que luego pudiera ser requisada para usos de la explotación colectiva del koljós o sovjós. Los miembros de las cooperativas hortícolas no tenían derechos de propiedad sobre la tierra trabajada, obteniendo únicamente la posibilidad de utilizar los frutos de su trabajo.

Así, la función de ocupación espacial quedaba temporalmente asignada a las explotaciones agrícolas. Se suponía que para una dedicación al uso hortícola del suelo bastaba con un pequeño recinto provisional utilizado para almacenar los aparejos y que permitiese resguardarse de la lluvia. Hasta hoy día los mapas topográficos ignoran los asentamientos de dachas y las agrupaciones hortícolas como núcleos poblados. Se puede encontrar en el mapa un pueblo donde sólo se mantienen 1 ó 2 casas y no encontrar un asentamiento de dachas de 1.000 habitantes.

Sin embargo, y a pesar de todas las limitaciones, desde el momento mismo de su surgimiento los poblados de dachas y de las cooperativas hortícolas fueron considerados por sus miembros como vivienda secunda-

ria. La gente preparaba los locales pensando en viviendas y no en un refugio temporal. Las causas ya enunciadas (uso temporal de la tierra, limitaciones a la hora de construir y la consideración de las dachas como una segunda residencia) han repercutido en la formación de un tipo de vivienda en un poblado de dachas de habitantes urbanos que difiere sustancialmente de un asentamiento rural. Estas diferencias se refieren, en primer lugar, al tamaño del asentamiento. En la región de Moscú las aldeas, en general, son bastante más pequeñas que los núcleos de dachas tanto por el número de habitantes como por la cantidad de edificaciones. En segundo lugar, llama la atención el nivel de dotación de infraestructuras de los núcleos de dachas. Prácticamente todos tienen conducción de agua, caminos asfaltados, muchos tienen gas y calefacción todo el año, disponen de tienda, etc. Esto normalmente está ausente en las aldeas. En tercer lugar, hay una clara diferencia en el aspecto exterior de la vivienda; también en su distribución interior, los sistemas de protección contra el frío, calefacción, el tamaño y número de ventanas, el material de construcción empleado, etc. En realidad, la arquitectura de las dachas nunca estuvo orientada en sus formas hacia una vivienda de tipo aldeano. Antes de la guerra como modelos de edificación se utilizaban los ejemplos de las dachas anteriores a la revolución, en lugar de las isbas de la aldea (isba: vivienda de madera que construyen los lugareños rusos). Después de la guerra el tamaño de las construcciones se hizo más modesto, pero seguía diferenciándose sustancialmente de las construcciones aldeanas de los alrededores de Moscú. Los años 50, que abrieron la época de las agrupaciones horto-frutícolas, ofrecieron como modelo una construcción de fácil montaje: la casita finlandesa o chalet. Finalmente destacan unas particularidades estacionales en el funcionamiento de los poblados de dachas. Principalmente se utilizan en los días festivos (sábados y domingos), pero durante la temporada estival hay una serie de personas que viven allí permanentemente y no son sólo viejos y niños, sino también aquellos trabajadores que prefieren vivir durante el verano fuera de la ciudad, en unas condiciones ecológicas más favorables.

Todas estas características en los poblados de dachas definen una forma espacial de distribución de la población paralela a la red de núcleos aldeanos, que viven según sus propias normas. Esto se manifiesta sobre todo en el desarrollo espacial de la red de núcleos aldeanos y de núcleos de dachas.

Analicemos las correlaciones entre los veraneantes en las parcelas hortícolas y los habitantes autóctonos en los diferentes distritos de la región de Moscú (ver figura nº 1). Por lógica se puede suponer que según aumente la distancia a la ciudad esta correlación debe variar a favor del aumento del número de la población autóctona. Pero el mapa elaborado refleja la situación contraria. Cerca de Moscú la población temporal supone menos del 20% del contingente de población autóctona, mientras que en muchos distritos periféricos el número de veraneantes (transeúntes) en las parcelas supera el número de habitantes permanentes casi en dos veces. Esto no está relacionado directamente con la asignación intensiva de parcelas en la periferia de la región. La mayor parte de las parcelas, y por tanto la mayor cantidad de residentes a tiempo parcial, corresponde a los distritos de la región de Moscú, donde la proporción entre veraneantes y habitantes permanentes es de 50% al 100%. La explicación a esta situación se puede encontrar únicamente comparando los procesos evolutivos de las redes de núcleos de residencia permanente y de núcleos de residencia temporal. Mientras los núcleos de residencia permanente están atraídos hacia Moscú y hacia los centros administrativo-productivos, la población temporal, por el contrario, mantiene un rechazo de estos centros, ocupando zonas periféricas. Además, el área de núcleos de dachas recuerda una mancha de aceite, que se va extendiendo cada vez más por espacios nuevos.

Tradicionalmente se ha descrito el proceso de surgimiento y evolución de la red de núcleos habitados relacionando este fenómeno con el funcionamiento de las comunicaciones (ríos, caminos, ...) o con la distribución de los recursos productivos y materiales. Este punto de vista fue también aplicado al análisis de los procesos de desarrollo de los núcleos de dachas. Su crecimiento espacial se explicaba por la accesibilidad del transporte o la dotación en recursos creativos o de ocio. Pero la situación en los últimos años, cuando las parcelas se adjudicaban a unas distancias cada vez mayores de la ciudad, en distritos de difícil accesibilidad y en sectores que están en espacios intervías centrales de comunicación, obliga a buscar otros factores determinantes del desarrollo del sistema de poblamiento temporal. Aquí aparece en primer plano la lógica de la autoorganización territorial de la población en el proceso de integración del territorio urbano y periurbano, y la accesibilidad del transporte aparece, no tanto como un factor formador de la red de núcleos de residencias temporales, sino como un factor deformador de sus formas espaciales reales. La activa penetración espacial de los núcleos de dachas en todos los distritos de la región

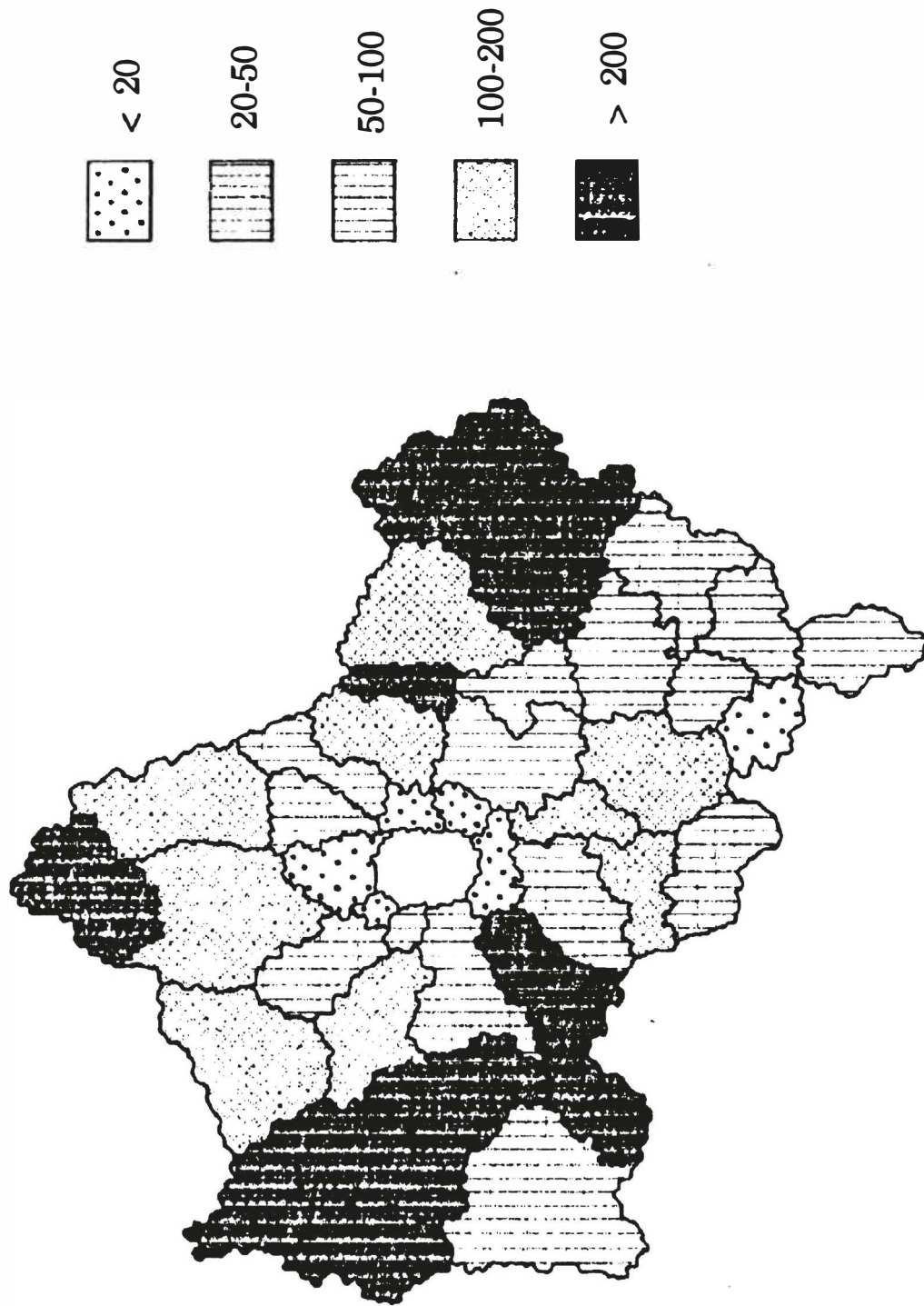


FIG. 1.—Relación entre residentes secundarios y rurales permanentes, en la región de Moscú, 1990; (número de residentes secundarios/rurales permanentes por 100) (Ayuda cartográfica de V. Kozlor)

testimonia que lo principal para la población, a la hora de elegir la ubicación del núcleo de dachas, no son los recursos recreacionales, que tienen una localización espacial concreta, sino cuestiones tan inespecíficas o particulares como la calidad de la tierra o el medio ambiente.

De este modo y volviendo al mapa, resalta que, mientras en el sistema de poblamiento permanente de la región de Moscú son característicos los procesos de concentración y la atracción o gravitación hacia Moscú, en los poblamientos temporales, la característica es la dispersión espacial, la difusión.

Para comprender las diferencias geográficas que caracterizan la ocupación estacional de los poblados de dachas y aldeas haremos referencia al ejemplo de un distrito interior, alejado, de la Rusia Central.

### *Lago Seliguer*

El lago Seliguer es uno de los lugares más bellos de la región central rusa y uno de los distritos recreacionales explotados desde antiguo como lugar de ocio. La ribera del lago y sus alrededores atraían desde principios de siglo a veraneantes y turistas. Ahora se muestran como una atracción más los pueblos donde alquilaban casas actores, escritores y pintores famosos. Alquilar residencia para una temporada fue una costumbre tan extendida que se ofrecían, no sólo habitaciones, sino también camas por un precio moderado. Destacaremos, además, otro ejemplo que subraya la importancia de los veraneantes en el lago Seliguer. Cerca del monasterio de Nicolás Rozhetski existía una aldea quemada durante la segunda guerra mundial. En los años 50 esta aldea fue reconstruida por los antiguos veraneantes que recuperaron el anterior número de viviendas. Ahora esta aldea constituye prácticamente un núcleo de dachas, que consta de sólo 9 casas.

A pesar de toda la atracción recreacional de los alrededores del lago Seliguer, es un distrito rural deprimido y despoblado. Analizando en 1987 la ribera del Seliguer se comprobó que casi no quedaban «veraneantes de alquiler». Han sido sustituidos por propietarios de dachas que o bien han comprado la casa a los dueños anteriores o bien la han obtenido por herencia. Dicho de otra forma, la población permanente del distrito está siendo reemplazada por la temporal. ¿Pero están todas las aldeas

involucradas en este proceso de transformación de núcleos habitados por rurales en poblados de dachas habitados por urbanos?

Para dar respuesta a esta pregunta se analizó una estadística de 15 años (1970-1985), que reflejaba los cambios en el número de habitantes y la cantidad de explotaciones agrícolas (fundamentalmente el número de hogares) en las aldeas de todos los sectores rurales de Seliguer. Como no hay una estadística que refleje el volumen de población temporal, el mejor indicador de la variación en el volumen de habitantes temporales es el crecimiento del número de hogares simultáneo al descenso del volumen de habitantes permanentes. La correlación de los datos estadísticos (1970 fue tomado como el 100%) permitió sacar conclusiones respecto a las tendencias espaciales en la evolución de la red de núcleos habitados por población permanente y temporal en el lago Seliguer. Los resultados obtenidos confirman que aquí también existen diferencias en las direcciones espaciales de su desarrollo. Utilizaremos una serie de datos que reflejan la situación en el lago Seliguer entre aldeas diferentes por su situación y peso productivo.

CUADRO I  
VARIACIÓN DEL VOLUMEN DE HABITANTES RURALES Y NÚMERO DE CASAS  
EN EL DISTRITO DEL LAGO SELIGUER  
(en % 1985 respecto 1970)

	<i>Casas</i>	<i>Personas</i>
Centros administrativo-productivos	213	217
Aldeas situadas en la orilla del Lago Seliguer	126	65
Aldeas situadas cerca de pequeños lagos vecinos	107	80
Aldeas situadas en orilla lagos con mala accesibilidad transporte	79	54
Aldeas situadas en distritos alejados	65	46

Los datos de la tabla reflejan que se está produciendo una concentración de población rural en áreas de influencia de centros administrativo-productivos. En el lago Seliguer en la mayoría de los casos los soviets de la aldea y las haciendas centrales de los koljós están situadas a cierta distancia de la orilla del lago. Esto ha determinado el cambio en los

asentamientos tradicionales en la orilla y ha potenciado el reflujo de habitantes permanentes hacia los distritos interiores, donde se está produciendo una relativa concentración de población respecto al despoblamiento general que caracteriza el distrito de Seliguer. El crecimiento numérico de la población permanente en dirección a la ribera del lago se da sólo en los casos en que los centros administrativos están localizados en esa ribera.

Respecto a la variación en el número de viviendas, se observa la situación contraria. El número de viviendas se incrementa más activamente precisamente en la ribera del lago, incluso muchas veces en lugares donde la población ha disminuido notablemente. Es más, en los casos aunque los centros de los soviets de aldea están situados en la ribera, el número de casas crece más que el volumen de población permanente. Aquí se observa claramente la influencia de dos factores: la atracción de los recursos naturales sobre la población, y el nivel de desarrollo de la infraestructura, que facilita la accesibilidad del transporte y la posibilidad de explotación económica de la propiedad. A la inversa para los distritos interiores de Seliguer es característica la reducción, o mejor dicho, la destrucción o degradación del fondo de viviendas.

Por consiguiente, las aldeas despobladas son ocupadas por población temporal sólo en los casos en que éstas están relacionadas con recursos de ocio. Además, el nivel existente de desarrollo de infraestructura (accesibilidad del transporte, existencia de tiendas, cercanía de centros de ocio organizado, ...) es un factor que estimula el crecimiento de la población temporal.

De esta manera sumando los datos sobre la región de Moscú y Seliguer se puede afirmar que existen dos formas independientes de poblamiento temporal en áreas rurales. La primera es la red de poblados de dachas, orientada a las exigencias y modo de vida de la población urbana. Además, las empresas e instituciones que tienen posibilidad de obtener parcelas de tierra, mantienen un sistema de organización del autoabastecimiento en estos establecimientos estacionales. Al mismo tiempo, la elección espacial de la localización de los núcleos de dachas y cooperativas horto-frutícolas, su dependencia de las calidades del territorio y del carácter de su explotación económica, se manifiesta muy débilmente.

La segunda forma es la ocupación estacional de las aldeas. Como la aldea se orienta no hacia el modo de vida urbano, sino hacia el rural de



mantener una propiedad o explotación agrícola, no posee las oportunidades técnicas ni financieras de la ciudad; los núcleos rurales en despoblación no pueden servir de base a la red de poblamiento temporal. Al no poseer las ventajas de los grandes núcleos de dachas, estos núcleos rurales sólo pueden ofrecer la intimidad de su tamaño, la relación con el entorno natural y la atracción de su localización geográfica. Por eso se convierten en espacios de ocio sólo las aldeas que poseen todas estas ventajas. La importancia del proceso de ocupación de ocio de los distritos periurbanos e interiores de la región central de Rusia, el desarrollo de la red de núcleos de población temporal, que influye en los cambios de las estructuras espaciales de la distribución de población rural, exigen el conocimiento de las características básicas y particulares de esta categoría de población. Los procesos que están teniendo lugar de regreso temporal a las aldeas se pueden explicar por una insuficiente adaptación de la población rural que emigró a la ciudad al modo de vida urbano y por el mantenimiento de valores y actividades más propias del medio rural.

Para valorar el grado de marginalidad de la población rural temporal hacemos referencia al ejemplo de Seliguer, donde se realizó una encuesta sobre la población temporal de 5 aldeas, que ha permitido establecer grupos específicos, diferenciados por muchos aspectos.

1. *Los que vienen a visitar a la familia.* Normalmente pertenecen a la primera generación de habitantes locales que emigró a la ciudad (Moscú, San Petersburgo, Tver). Suelen venir al pueblo para 1-3 semanas, y también varias veces al año, en fiestas o sábados y domingos con la finalidad de ayudar en las explotaciones agrícolas, fundamentalmente plantar o recoger patatas, o para llevar a los niños de vacaciones a la aldea. A este grupo pertenece el 25% del flujo estacional de población que va a las aldeas. Sólo el 17% posee un coche para este fin. Este grupo de población mantiene estrechos lazos con la población rural permanente y sin duda es marginal. Y es a causa de este grupo por lo que existe el fenómeno parecido a la inversión de la pirámide de edad pero con carácter temporal, es decir, un envejecimiento extremado en invierno.

2. *Propietarios de casas.* A este grupo le corresponde un 40,9% de la población temporal de las aldeas, y de ellos el 78% posee automóvil. Pero no es un grupo homogéneo y se pueden distinguir dos categorías de personas que se diferencian por su actitud hacia la propiedad adquirida, su bienestar económico, etc. Los primeros son los que han obtenido la casa por

herencia. La utilizan sin invertir grandes medios en el acondicionamiento de su propiedad. Al mismo tiempo, mientras la gente de más edad tiende hacia estancias más prolongadas en la aldea y mantiene la propiedad, los jóvenes pasan en el «nido familiar» no más de un mes al año y la casa familiar va decayendo y derrumbándose poco a poco. La segunda categoría son las personas que compraron la casa de la aldea a sus dueños o a los herederos. Esta categoría está constituida fundamentalmente por moscovitas. Se diferencian sobre todo por el uso prolongado de la segunda residencia y la tendencia a transformar sustancialmente la vivienda, según su propia concepción del nivel de confort y de las dimensiones necesarias de la casa. Esta construcción se ve en seguida entre las casas de la aldea. Para los representantes de esta categoría la vida en la aldea representa la continuación y la complimentación de su vida en la ciudad, que les permite liberarse del stress, mantener las fuerzas físicas y morales, y educar a los niños en un ambiente de trabajo y estrecho contacto con la naturaleza. El ser propietario de una casa de aldea no es para ellos tanto la consecución del deseo de realizar un modo de vida rural y trabajo en la tierra, cuanto que se deriva de concepciones claramente urbanas sobre lo que son los valores del entorno natural, el silencio y el aire limpio.

3. *Los que alquilan dachas.* En Seliguer sólo quedan casos aislados, pero son muchos en los alrededores de Moscú. Se trata de antiguos turistas que han veraneado muchos años seguidos en el mismo lugar y han conservado un estrecho contacto con la población del lugar. Y ahora, siendo ya personas de cierta edad, alquilan aquí la casa para una temporada larga, muchas veces a los herederos de una hacienda abandonada. Estudiando 5 aldeas en 1987, hemos encontrado 3 casos así, y ni una sola vez encontramos gente que alquilase una habitación o un local separado.

4. Estableceremos otro grupo más: *los propietarios potenciales de casas o los clientes potenciales de alquiler.* Representan el 34%, y el 52% tienen automóvil. Normalmente usan equipos turísticos (tiendas, macutos, etc.) y muchos utilizan los servicios turísticos de distintas organizaciones. Pero todo esto sirve como sustituto de la casita de campo. El prolongado descanso en el mismo sitio, la múltiple repetición de lugar, casi siempre todos los años (a veces hasta 13-15 años en el mismo sitio) hace de su modo de vida durante las vacaciones casi indiferenciable del habitante de la dacha. Sus campamentos tienden a localizarse cerca de núcleos rurales, y están más relacionados por la localización de dotaciones de infraestructuras

que con recursos de ocio. La gente que compone este grupo representa a la población estrictamente urbana sin ninguna relación con el trabajo del campo o con el modo de vida rural. Más aún, frecuentemente este grupo junto con los propietarios de casas se convierten en el vehículo de introducción de cambios en la aldea.

Concluyendo con la descripción de la estructura de la población temporal de la aldea, se puede constatar que no más del 30% de este flujo corresponde a población realmente marginal. Y el análisis de toda la situación en conjunto permite afirmar que estos procesos observados no se pueden explicar únicamente por necesidades de ocio o por la existencia en la ciudad de una capa significativa de población marginal. Por su esencia, el proceso de poblamiento temporal del espacio rural constituye un complejo y polifuncional proceso de desconcentración de la población urbana. Está originado por la intensa urbanización y el modo de vida urbano. Desarrollándose durante mucho tiempo en la sombra y bajo el peso de muchísimas limitaciones, tomó forma de ocupación de ocio de áreas periféricas de la ciudad y de áreas rurales interiores de la región. En realidad refleja el vertiginoso crecimiento de las aglomeraciones urbanas, la frontera exterior de las cuales se desplaza siguiendo el flujo del poblamiento temporal, que va ocupando para segundas residencias cada vez nuevos espacios.

**RESUMEN.**—*El espacio rural y su ocupación para ocio.* Estudio de las transformaciones de la aldea y espacio rural ruso, en especial en la región de Moscú y del lago Seliguer. Aparición de funciones de ocio (excursionismo, proliferación de residencias secundarias «dachas», etc.). Se presenta una tipología de grupos específicos.

**PALABRAS CLAVE.**—Residencia secundaria. Espacios de ocio. Transformaciones rurales. «Dachas». Rusia Central europea.

**ABSTRACT.**—*Rural space and its use for leisure.* Study of changes of russian rural villages, specially in the region of Moscow and Lake Seliguer. Emerging of leisure functions (hiking, second home, «dachas», etc). A typology of specific groups is shown.

**KEY WORDS.**—Second. Home. Leisure spaces. Rural changes. Dachas. European Central Russia.